

Two languages,  
Una sola Voz

# The Hispanic Voice

# La Voz

# Hispana



## Jorge Blanco

### Escultor en cuerpo y alma

POR María del Pilar Ortiz

Por fin Jorge Blanco pudo dedicarse en cuerpo y alma a la escultura. Tiempo completo. Sin compartirla. De manera hermosamente egoísta. Esa exclusividad le fue esquiva porque *un naufrago*, *un museo para niños* y *los cuentos de autores famosos* necesitaban su talento para vivir. Jorge quería volver a esculpir pero estaba 'atrapado' en mil proyectos. Elena, la mujer de su vida, le dio las alas para volver a moldear el hierro. Los colores cambiaron. La pasión se mantuvo intacta.

#### "YO FUI DE LOS TONTOS"

Jorge nació en 1945, bajo el signo Aries en 'La Pastora' una parroquia colonial en el alma de Caracas, Venezuela. Fue el menor de 6 hermanos pero la diferencia de edad con el último lo llevó a crecer casi solo "caminaba al República de Bolivia" con un bulto en la espalda. Jugaba con plastilina. Soñaba con ser el hombre cohete".

# Jorge Blanco



Foto: Corbis

**N**OR María del Pilar Ortiz heredó la vena artística de sus padres. Su despertar al arte fue gracias a una casualidad de la vida. A los 12 años entró al Liceo Andrés Bello y fue en casa de su mejor amigo, Fernando Coronil—hijo de grandes coleccionistas— que conoció nombres como el de Jesús Soto, Vasarely, Auguste Herbin. “Fue como un ‘bong’ en el cerebro. Era un mundo nuevo y conocílo fue determinante para mi vocación”, recuerda.

Según él, de niños todos pintamos, luego en la adolescencia “los inteligentes pierden el interés por dibujar mientras los ‘bomos’ como yo nos quedamos jugando con colores toda la vida”. El Jorge ‘bohemio’ quería salir de Caracas, explorar, viajar. “Yo quería conocer gente, nutrirme, ir a Roma”.

## EL LADO OSCURO DE SU OBRA

En 1967 pintaba en blanco y negro. “Estaba por convertirse en un artista muerto de hambre cuando una crítica de arte escribió algo positivo de mi obra”. Era Sofía Inber quien años después

fundaría el Museo de Arte de Caracas.

Gracias a una beca estudió diseño industrial en el Instituto de Diseño Neuman. Profesores de renombre como Gego, Cornelius Zitzman, Marcel Florin influenciaron su futuro. Se graduó pero para poder vivir tuvo que buscar trabajo como diseñador gráfico. La escultura quedó de lado mientras su creatividad se enfocó en hacer campañas publicitarias.

En 1974, Jorge se fue a vivir a Roma. “Tomaba lecciones de arte en la calle, gratis y las 24 horas del día”. Una maravillosa experiencia artística estaba a sus pies y tenía la inmensidad como límite. En ese entonces su obra era de color negro. Arte cruel. De cuerdas y nudos, torturas y dictaduras. Las Brigadas Rojas y Augusto Pinochet inspiraban su trabajo. En Italia descubrió la caricatura política, la publicaba en L'Opinione de Roma y se llegó a ganar prestigiosos premios.

## UN NÁUFRAGO CON CORAZÓN DE NIÑO

Estaba feliz en Europa. Vivía la aventura

con su primera esposa hasta que ‘El Cohete’ un proyecto editorial infantil lo convenció de devolverse a su país. Después trabajaría ilustrando las obras que famosos autores como Rómulo Gallegos escribirían para hacer el logo del Museo de los Niños.

del que se convierte en director de arte. “Todo el museo por dentro es mi trabajo. Los símbolos, las camisetas, los afiches. Todo en esas paredes fue diseñado por mí y mi equipo”. Allí duró casi 20 años sin tiempo para la escultura. “Era un proyecto divertido. Me involucré tanto que abandoné la escultura por 8 años”, recuerda con un hondo suspiro.

En 1980 nace su única hija Araya. En ese mismo año, unos simples pincelazos le dan vida a “El Náufrago” un hombre solitario y sin palabras pero con mucho por decir. Una caricatura que toma una fuerza insuperada convirtiéndose en un fenómeno comercial conocido por casi todos los venezolanos. Vendrían camisetas, libros, jugos, entrevistas, fama, éxito. “Era un personaje absurdo, fantástico, minimalista y

con una imaginación a toda prueba que dibujé durante 18 años”.

## APARECE ELENA

Fue Elena, su segunda esposa por quien logró salir de esa isla en la que había quedado ‘atrapado’ para volver de lleno a la escultura. La exposición titulada ‘Rostros y una patilla’ le dio otro sabor a una obra ahora llena de color. Elena le dice “has lo que te haga feliz aunque seamos pobres y anónimos”. Lejos del anonimato, el regreso a la escultura le dio reconocimiento internacional. Las esculturas de Jorge Blanco llenan los espacios públicos de ciudades como Tokio, San Francisco, o Saratosa, por nombrar algunas.

En esta última resolvió establecer su casa, su taller, su vida. “He logrado mi sueño de vivir para hacer solo escultura y estar cerca al mar.” Y junto al mar, Jorge encuentra la armonía perfecta que quiere plasmar en cada una de sus modernas y coloridas obras de arte.

Desde 1999 ha trabajado en la escultura sin interrupción. La pasión se mantiene intacta.



## BIOGRAPHY

Jorge Blanco is a Venezuelan-American artist. He has a degree in Industrial Design from the Neumann Institute of Design of Caracas. In the mid 1970s he studied at the Academy of Fine Arts in Rome, Italy. During the past 30 years Jorge has developed distinguished careers as a sculptor, graphic designer, satirist, and illustrator. Blanco's sculptures are a combination of precision and exhilaration, of discipline and liberty. His skill is obvious in the sweeping and lyrical graphic lines of his sculptures. To the casual observer his work might look spontaneous, but it is achieved through a thoughtful and carefully studied geometric process. His visual language is one of possibilities, and his sculptures can be read as icons or symbols. Since 1999 he lives and works in Saratosa, Florida.



Jorge Blanco Sculpture  
jorgeblancosculpture@comcast.net  
www.jorgeblancosculpture.com



Foto: Daniela Basso



Foto: Corbis



Foto: Corbis